

SOBRE LA DESTRUCCIÓN DE MONUMENTOS EN EL EJE SANTIAGO/PROVIDENCIA: PLAZA BAQUEDANO

ALEX OCAMPO BAHAMONDE

Magister en Historia Militar y Pensamiento Estratégico.

Estudiante Magister en Gerencia y Políticas Públicas en Universidad de Santiago de Chile.

ocampobahamonde@gmail.com

ID-OCID: 0000-0001-9465-2728.

BRUNO COSTA DONOSO

Estudiante Magister en Gerencia y Políticas Públicas en Universidad de Santiago de Chile.

RODRIGO SOTO LAGOS

Estudiante Magister en Gerencia y Políticas Públicas en Universidad de Santiago de Chile.

Resumen

Durante la primavera del 2019, fue común la destrucción de monumentos en manifestaciones ligadas al «descontento social» en Chile. Desde el fin de la conquista no hay registros de ese tipo de actos. Desde el «Estallido Social», más de dos mil monumentos resultaron con algún tipo de impacto. Es importante entender la conceptualización que la legislación vigente da a los monumentos y también responder cuáles son los desafíos para el municipio en relación con la temática de los monumentos, asimismo, algunos lineamientos en relación con la consideración de Plaza Baquedano como frontera social. Para dar un sustento teórico a la problemática se utilizarán algunos principios del «deconstruccionismo», debido a que las estructuras, instituciones y modelos sociales permanentemente se reinventan (Hueman, 2003).

Palabras clave: estallido social, monumentos, deconstrucción, gobernanza, territorio.

Abstract

About the Destruction of Monuments on the Main Road Santiago/Providencia: Baquedano Square

During the spring of 2019, it was often to see the destruction of monuments in demonstrations in relation to “social discontent”. Since the end of the conquest, there are no records of this type of act. Since the Social Outburst, more than two thousand monuments have had some type of impact. It is important to understand the conceptualization that current legislation gives to monuments and to answer what are the challenges for the municipality in relation to the monuments, as well as some guidelines in relation to the consideration of Plaza Italia as a social border. For a theoretical support to the problem, some principles of “deconstructionism” will be

used, because the structures, institutions, and social models they constantly reinvent themselves (Hueman, 2003).

Keywords: social outburst, monuments, deconstruction, governance, territory.

El estallido o revuelta social ocurrido el 18 de octubre de 2019 ha relevado diversos problemas para quienes piensan las políticas públicas en general y así como también para las políticas de ciudad en particular, a nivel comunal. Debido a los hechos que han afectado a los espacios urbanos asignados para los monumentos, principalmente de aquellos insertos en el eje que interseca las comunas de Santiago y Providencia, se han debido generar acciones públicas para reparar o restaurar las inmediaciones de la Plaza Baquedano, donde se encuentra establecido el monumento al General de la Guerra del Pacífico y en su base el soldado desconocido.

Para ello, es necesario considerar la conceptualización que la legislación vigente le da a los monumentos, los que son entendidos como:

Los lugares, ruinas, construcciones u objetos de carácter histórico o artístico; los enterratorios o cementerios u otros restos de los aborígenes, las piezas u objetos antro-po-arqueológicos, paleontológicos o de formación natural, que existan bajo o sobre la superficie del territorio nacional o en la plataforma submarina de sus aguas jurisdiccionales y cuya conservación interesa a la historia, al arte o a la ciencia; los santuarios de la naturaleza; los monumentos, estatuas, columnas, pirámides, fuentes, placas, coronas, inscripciones y, en general, los objetos que estén destinados a permanecer en un sitio público, con carácter conmemorativo (artículo 1, Ley Nº17.288)¹.

Dichos monumentos que se encuentran en transitados centros urbanos de la Provincia de Santiago miran «al pasado y al futuro, siendo, sin embargo, creaciones de un presente determinado, en cuanto significan y encarnan, además de una lección objetiva, el espíritu de la generación que los levanta, y el juicio que le merece la acción perpetuada» (Pino, 1908). El problema surge cuando en dichos espacios es necesario un mantenimiento por su cuidado, resguardo, mantención o bien restauración debido a que ante ciertos contextos sociales son objeto de daño. Ejemplo de ello es lo ocurrido en Chile desde el Estallido Social, donde a nivel nacional resultaron 1.350 monumentos con alteraciones y 100 de ellos con daño severo². Cerca de 800 son inmuebles inscritos en una Zona Típica y 141 son monumentos históricos, representando el 13% nacional. Adicionalmente, 413 son monumentos públicos (bustos, esculturas ecuestres y obeliscos). De ellos, 309 tienen rayados y/o adhesivos. Los restantes (104) tienen deformaciones o fueron sacados de sus

¹ Ley Nº17.288, de 1970, que legisla sobre Monumentos Nacionales. Publicada en el Diario Oficial el 4 de febrero de 1970. Título I, Artículo 1.

² Cifras expuestas por Emilio de la Cerda, Subsecretario del Patrimonio, en entrevista realizada por el diario La Tercera, por Romina de la Sotta (2020).

bases, siendo el más simbólico entre todos los casos expuestos el conjunto escultórico de Virginio Arias del general Baquedano.

Para dar un sustento teórico a la problemática planteada respecto a los daños que afectan a los monumentos, se utilizarán los planteamientos teóricos del filósofo Jacques Derrida desde el «deconstruccionismo». En este se expone que las estructuras, instituciones y modelos sociales permanentemente se reinventan las estructuras teniendo como único propósito «lograr su revolucionaria transformación, luchando en consecuencia contra las hegemonías y las distintas formas de poder establecidas en la esencia de las mismas» (Hueman, 2003, pág. 84).

Algunas preguntas que guiarán el trabajo son ¿Cuáles son los desafíos para el municipio en relación con la temática de los monumentos? ¿Cuáles son los costos asociados al cuidado de monumentos en 2019-2020? ¿Qué relación tiene el municipio con otras instituciones públicas y/u organizaciones de la sociedad civil? ¿Cuál es el mayor problema respecto a los monumentos y la planificación de una política de ciudad? Asimismo, se presentarán algunos lineamientos en relación con la consideración de Plaza Italia como frontera social, entre otras.

Para el desarrollo del trabajo, este se ha dividido en cinco partes. En primer lugar, se da una conceptualización de la problemática, con respecto a la destrucción de monumentos en las inmediaciones de Plaza Italia sobre todo luego del estallido social, las condiciones en que están, los actores intervinientes, el simbolismo detrás de la destrucción de los monumentos y la explicación que podría dar la discusión de Derrida desde la teoría de la deconstrucción. En segundo lugar, se realiza una caracterización de los territorios con indicadores de población, educación, salud y económicos con el fin de explicar los contextos socioeconómicos de cada comuna. En tercer lugar, se hablará sobre la expresión de la problemática en el territorio definido abordándola desde la teoría del actor red y el enfoque sociotécnico. En cuarto lugar, se hablará sobre la gobernanza multinivel y las implicancias que puede tener en el desarrollo de la problemática, por ejemplo, abordando los distintos actores que participan, así como la interacción y la relación entre estos. Por último, se dan algunos lineamientos finales u orientaciones sobre el tema.

La Destrucción de Monumentos y sus Significados

Desde octubre de 2019 a la fecha, ha sido común ver la destrucción o daños a monumentos en las manifestaciones ligadas al «Estallido Social», así mismo lo fue en el periodo más crítico de dicho fenómeno ocurrido el 18 de octubre los cuales se iniciaron de forma reiterada en diferentes comunas del país. Para el presente trabajo nos centraremos en uno de los sectores más simbólicos para la ciudadanía nacional, el eje Santiago-Providencia o las inmediaciones al monumento del general Baquedano ubicado en la plaza homónima, el cual ha sido uno de los centros icónicos tanto del simbolismo que refleja el erigir una estructura para reflejar un acontecer histórico como también de la

representación de la destrucción de los mismos por parte de sujetos que han participado en las manifestaciones o simplemente en la destrucción de algunos monumentos. Respecto a la presencia de monumentos en los sectores expuestos, éstos «imponen y significan un cierto momento del pasado, de la memoria» (Walter, 1973) por intermedio de la significación arquitectónica, urbana o paisajística en las comunas donde se encuentran insertos, generando que dicho patrimonio sea una representación de las ideologías y prácticas sociales históricamente situadas.

La capital regional posee 147 monumentos históricos nacionales, estando la mayor parte situados en el casco histórico de Santiago (Ballart y Tresserras, 2001). Estos son principalmente en contexto del proceso de conquista, Guerra del Pacífico y segunda década del siglo XX (1920-1930), posiblemente con la intención de representar lo denominado como Ciudad de los Césares; es decir, el reflejo de un país (a través de una comuna) ilustrado, rico y triunfal desde su fundación a la actualidad (Orrego Luco, 1908), o bien, preservar el concepto urbanístico de ciudad hermosa, rica, feliz y soñada (Franz, 2001). Asimismo, aquellos tienen como propósito dar cuenta de seguridad, vigilancia e higiene dentro de una comuna; por tanto, es primordial para la administración competente mantener su sentido ideal mediante la pureza de su obra.

Respecto a los costos de mantención que deben asumir los Municipios de Santiago y Providencia, las cifras son dispares. Por ejemplo, respecto a la Municipalidad de Santiago, las cifras son elevadas para la administración local, debiendo asignar mensualmente para el Cerro Santa Lucía más de 26 millones de pesos, por ilustrar.

Tras las manifestaciones del 18 de octubre de 2019, surgió una idea que sería un bálsamo para los municipios respecto a este problema: el Plan de Recuperación Patrimonial. Su propósito es «agilizar las reparaciones o limpiezas de inmuebles en zonas de protección patrimonial, o que cuentan por sí mismos con la categoría de Monumento Nacional»³, estableciendo 15 días hábiles para dar respuesta a las solicitudes. Dicho plan se encuentra dirigido a obras provisorias de seguridad, reparaciones menores y obras de reposición para inmuebles y zonas protegidas por la Ley N°17.288. Hasta el momento se encuentra en coordinación entre el Ministerio de las Culturas, Artes y el Patrimonio y la Secretaría Técnica del Consejo de Monumentos Nacionales. Sin embargo, esto ha generado que el municipio deba agilizar las mejoras correspondientes con recursos propios ante la tardanza de su ejecución. Según Emilio de la Cerda, Subsecretario del Patrimonio durante el gobierno de Sebastián Piñera, en entrevista al diario La Tercera en 2020, «un conjunto escultórico que tenga deformación puedes estar hablando fácil de más de \$100 millones por monumento público» (De la Sotta, 2020). En la misma línea, el alcalde de Santiago Felipe Alessandri expresó que:

³ Trámite por Obras de Contingencia, Resolución N°41 del 27 de enero de 2020.

De un catastro de 280, no se salvó ninguno. Están los del eje Alameda y el del Parque Almagro, que lo rompieron y lo tenemos en una bodega, pero sin una pierna. Además, robaron uno en el Parque de los Reyes y también sufrió daños la escultura que acabábamos de recuperar⁴ (De la Sotta, 2020).

El presupuesto de restauración de la comuna de Santiago ascendía a los 5.000 millones de pesos, considerados para semáforos, veredas, pintura de fachadas, entre otros. Ahora bien, debido a que sobre el 20% de los monumentos de la comuna resultó con daños severos a causa del Estallido Social, no hubo recursos suficientes para concretar la reparación, principalmente por el contexto de pandemia existentes y las cuarentenas impuestas. Así, la autoridad comunal debió enfocar dichos recursos en satisfacer las necesidades básicas de los vecinos de la comuna, desatendiendo el problema de la restauración patrimonial. Un ejemplo de esto fue la iniciativa realizada por el alcalde de Santiago el cual, en la restauración del memorial a los Mártires de Carabineros ubicado en el Parque San Borja y áreas verdes aledañas, se designaron unos 260 millones de pesos: fue cuestionado por vecinos del sector, al considerar que dichos montos debieron ser asignados al desarrollo local.

Dichos hechos que afectan y han afectado a los monumentos ubicados en las inmediaciones de la Plaza Baquedano (y obviamente en el resto del país) no son acciones que han tenido como origen el estallido social chileno, sino que se han presentado de forma reiterativa en los diversos periodos de la historia. Esto a pesar de que, desde el fin del proceso de conquista en Chile, no se han logrado detectar registros de ese tipo de actos, puesto que si bien los monumentos son lugares simbólicos, muchos de ellos hoy son considerados por algunos sectores como reflejo de un pasado violento o no grato, carente de espíritu, debido a que en ocasiones se representan comerciantes de esclavos, colonos, conquistadores, a la élite nacional, etc. Se puede apreciar la existencia de este escenario donde los monumentos destruidos son aquellos que representan la colonización española y a los militares, destacando los siguientes hechos. En La Serena, manifestantes arrancan estatua de Francisco de Aguirre, militar de la colonización española, colocando en su lugar la escultura de una mujer diaguita en representación del pueblo precolombino (Urrejola, 2019). En Temuco, fue removido el busto de Pedro de Valdivia, conquistador y fundador de la ciudad de Santiago; la cabeza de su escultura fue colgada en la mano del monumento a Caupolicán (Urrejola, 2019). En Punta Arenas, se destruyó el busto de José Menéndez, al ser su figura un referente en la cacería, comercialización y posterior extinción de las tribus *selk'nam*, también denominados como onas o fueguinos cuyo busto fue dejado en los pies de la estatua del Indio Patagón.

Retomando la problemática respecto a la destrucción de los monumentos, principalmente enfocado en aquella erigida sobre la Plaza Baquedano y de sectores

⁴ Aquí hacía alusión a la escultura francesa Polimnia, incautada en la hacienda de Raúl Schüller.

cercanos, es necesario exponer que dichas acciones de destrucción se pueden entender desde la mirada del *deconstruccionismo*. Esta expone la existencia de un cambio en el pensamiento occidental dominante, proponiendo un mundo según los parámetros de su propia cultura (Rodes, 2012), deteniendo los significados preconcebidos, deshaciendo lo edificado para comprobar cómo está hecho, cómo se ensamblan sus componentes y qué elementos ocultos controlan su significado.

El actual contexto nacional puede ser leído o contiene elementos presentes en el razonamiento de deconstrucción. La situación político-social actual en Chile (y con bastantes similitudes con otros lugares del mundo) ha abierto un espacio para repensar las estructuras de relación y poder entre los ciudadanos. Los acontecimientos del 18 de octubre de 2019 (evasiones, protestas masivas, la toma de la Plaza Baquedano y su renombramiento, los daños e intentos de destrucción de su estatua deben entenderse como un cuestionamiento a la historia y, esencialmente, a los valores que representa. Adicionalmente, los «significados» de los monumentos se sostienen por conexiones del lenguaje y las interacciones con el mundo. Se hace necesario pues que los espacios y los objetos considerados relevantes para un pueblo sean capaces de portar un discurso, un relato que sea capaz de contener la identidad del grupo al cual representa. Al respecto, la nota de Rodes (2012) señala que los monumentos «sin argumentos que los justifiquen... no tienen el fundamento que su uso presupone», generando la aparición de nuevos significados, acabando con el *logocentrismo* (ubicar la tradición occidental en el centro del discurso) y así modificando las estructuras predefinidas de la sociedad. Por esto, la apertura estructural que brindan los acontecimientos del 18 de octubre referente al intento de destruir el monumento a Baquedano han abierto los espacios de dotación de significados, generando que elementos asumidos como «normales» o «buenos» están siendo cambiados desde las prácticas sociales sin la aceptación de normas o controles (leyes o la historia oficial), siendo esperable que continúe el cuestionamiento de otros símbolos físicos susceptibles a reinterpretación por medio de la vandalización.

Un dato no menor es que tanto la cultura como el idioma son dinámicos, cambiantes y de renovación constante. Esto genera inconsistencias en la interpretación, principalmente porque «la cultura tiene la capacidad de reapropiarse incesantemente de todo lo que la excede y, aunque nada esté más opuesto a la cultura que la desconstrucción, tengo que admitir que existe una cultura deconstructiva, efectos culturales de la desconstrucción» (Derrida, 1997, pág. 9). La desconstrucción entrega significados donde lo verdadero es sometido a paradojas que implican contradicciones, «poniendo en juego una multiplicidad de significaciones diferentes y conflictuales», abarcando al hombre para mostrar las inconsistencias del pasado en el presente, ya que «toda práctica social pasa por textos y todo texto es en sí mismo una práctica social» (Derrida, 1997, pág. 9), es decir, las realidades son dinámicas. La destrucción de los monumentos, principalmente la que afecta al general Baquedano y aquellos erigidos en sus inmediaciones, es mirada desde la teoría de la

deconstrucción como acciones imprevistas (Derrida, 1996) ya que «nunca hay normas preestablecidas para estar seguros de que se incide en la actualidad» (Derrida, 1993, en Douailler et al., 1994), siendo ello el medio de cuestionamiento del orden político, social y económico establecido (Ayala et. al., 2012), generando un «cambio de las categorías de los intentos filosóficos de dominio» (Culler, 1984, pág. 81). Se reinventan las estructuras, instituciones y modelos sociales «para lograr su revolucionaria transformación, luchando en consecuencia contra las hegemonías y las distintas formas de poder establecidas en la esencia de las mismas» (Culler, 1984, pág. 83), siendo un corrimiento general del sistema (Derrida, 1972), modificando los valores e invirtiendo las estructuras.

Por tanto, los permanentes intentos de destruir o dañar los monumentos próximos al eje Providencia-Santiago (junto con los otros que se han realizado) no deben ser leídos como simples actos de violencia irracional, sino que existen otros elementos de fondo que realizan los violentistas, como por ejemplo, una crítica a la desigualdad. Esto ya que el sector de Plaza Baquedano y sus inmediaciones podría ser para ellos un espacio que permite visualizar los contrastes entre los distintos espacios y comunas de la capital, pudiendo ser entonces la destrucción de dicho monumento una expresión de descontento frente a las dinámicas de progreso y pobreza o de diferencias entre la élite y el pueblo.

Caracterización General del Territorio

Según Carrión (s/f) los municipios son unidades políticas sujetas a condiciones locales y a los vínculos con los ámbitos nacional y global. Esta característica plantea las bases de la heterogeneidad para mirar a los gobiernos locales y su complejidad. Frente al problema identificado para este trabajo, la destrucción de monumentos en el eje «Plaza Baquedano», las comunas de Santiago y Providencia son relevantes. Por lo tanto, presentamos algunas características de cada una de ellas.

Comuna de Santiago

La Región Metropolitana cuenta con 52 comunas, agrupadas éstas en seis provincias, las cuales son Provincia de Santiago; Cordillera; Talagante; Maipo, Chacabuco y Melipilla (Gobierno Regional de Santiago, 2020). Las comunas en las cuales enfocaremos nuestro estudio refieren a la Provincia de Santiago.

La comuna de Santiago cuenta con una población de 404.495 habitantes según datos de la última Casen y una proyección para el 2020 de 503.147 habitantes, donde 206.678 serían hombres y 197.817 serían mujeres. Todo esto en una superficie de 22 km².

Con respecto a indicadores sociales, la tasa de pobreza por ingresos corresponde a 4,08% mientras que la pobreza multidimensional corresponde a un 9,63%. Así también un 19% de las personas de la comuna es carente de servicios básicos y existe un 18,5% de hogares hacinados para el año 2018. También es necesario destacar algunos indicadores de salud como el número de establecimientos; la red asistencial de salud está compuesta por

15 centros de salud, 8 Clínicas y 6 consultorios generales urbanos; 4 establecimientos de Alta Complejidad; 1 consultorio de Salud Mental y 1 servicios de Atención Primaria de Emergencia. Al año 2018, 117.178 personas están inscritas (validadas) en los Servicios de Salud Municipal. En relación con educación, en 2019 se registran 133 colegios de los cuales 66 son particular-subvencionados y 44 municipales DAEM. En los colegios municipales solamente el 68,9% de los estudiantes obtiene igual o sobre 450 puntos, mientras que en los colegios particulares subvencionados esa cifra llega al 83% (todos los datos extraídos de BCN, 2020).

Comuna de Providencia

La comuna de Providencia tiene una población de 142.079 personas según datos del año 2017, con una proyección para el 2020 de 157.749 habitantes, donde 76.672 serían hombres y 81.077 serían mujeres. Todo esto en una superficie de 14.3 km². Su alcaldesa actual es Evelyn Matthei, hay 10 concejales y la comuna pertenece al distrito N°13.

Algunos indicadores sociales de la comuna muestran que la tasa de pobreza por ingreso es de un 0,43% y la pobreza multidimensional es de 3,38%. Así también un 2,7% pertenece a hogares carentes de servicios básicos y un 5,5% a hogares hacinados. Con respecto a indicadores de salud la red está compuesta por 15 centros de salud; 18 clínicas; 4 consultorios generales urbanos; 1 consultorio de salud mental; y 1 servicio de atención primaria de urgencia. Asimismo, para el año 2018 habían inscritas 53.189 personas en el servicio de salud municipal. Con respecto a indicadores educacionales para el 2019 se registraron 53 colegios de los cuales 10 pertenecen a la Corporación Municipal, 12 particulares subvencionados y 31 colegios particulares pagados. Para el año 2019, un 88,9% de los estudiantes obtuvo un puntaje mayor o igual a 450 puntos, contra un 72,75 % de colegios particulares subvencionados y un 85,77 de colegios particulares pagados (todos los datos extraídos de BCN, 2020).

Expresión de la Problemática en el Territorio Definido

Para entender el problema de la destrucción de monumentos, hemos utilizado la teoría de la deconstrucción (Derrida, 1997), el enfoque de la gobernanza multinivel (Zurbriggen, 2011) y la teoría del Actor Red (TAR) (Grau Solés et al., 2008). El enfoque construido por la TAR señala la relevancia de los elementos no humanos en la definición y mantenimiento de lo social. Esta dimensión no estaría conformada sólo por relaciones sociales sino que incluye una heterogeneidad de elementos (actantes) humanos y no humanos. Estos serían los significados construidos, símbolos, discursos o elementos materiales como artefactos técnicos y objetos que se relacionan y establecen relaciones (Tirado y Domènech, 2005). Desde esta perspectiva, Malvezzi y Nascimento (2020) señalan que los argumentos que construyen los actores expresan un juego de poder, interés y fuerza. Asimismo, las controversias, disensiones y conflictos son fenómenos relevantes de considerar porque permiten transformar lo que aún no se ha establecido.

Con este enfoque, el problema de la destrucción de monumentos, en específico del «Eje Baquedano», se puede entender desde la complejidad de las interacciones entre los diferentes actantes que actúan en este entramado de relaciones. Eso quiere decir que existen diferentes significados respecto a esta «plaza», la que es entendida como un símbolo de la ciudad y del país. Sin embargo, los discursos con los que se relata el «eje Santiago-Providencia» están lejos de ser coherentes, ya que este sector pertenece a dos municipios que no están obligados a coordinarse.

En torno a lo señalado, el sector «Plaza Baquedano» de la ciudad de Santiago podría reflejar varios conflictos o disputas tanto en términos sociales como simbólicos. Por un lado, ha sido el sector de la ciudad en donde se ha congregado la conflictividad y la destrucción de objetos públicos, lo que plantea un desafío para dos municipios que deben reparar los daños causados por las manifestaciones. Por ejemplo, las acciones de rayado y repintado de la estatua de Baquedano requieren de una coordinación de actantes y recursos que sugieren una coordinación. Por otro lado, estas mismas acciones podrían expresar un juego de poder entre el gobierno como parte de la elite y el pueblo que buscaría colonizar este espacio para sacar a la luz demandas de justicia y democracia respecto a la ciudad y al país. Dicho lo anterior, es posible señalar que la destrucción del sector «Baquedano» podría reflejar la disputa por la representatividad de ese monumento. Para ciertos grupos que habitan la ciudad de Santiago, y para los habitantes de Chile en general, esa estatua representa la victoria de Chile en la Guerra del Pacífico, lo que llevaría a presentar un país victorioso respecto de otros y frente a nosotros mismos. También esta misma estatua representa la división de la ciudad de Santiago entre el sector pobre y el más acomodado o bien, en otras palabras, entre la élite y la gente común. Esto lleva a explicar el problema ya no como una cuestión de seguridad pública sino como un fenómeno social en el que intervienen actantes humanos y no humanos, donde los discursos respecto de nosotros como chilenos y chilenas también son relevantes a la hora de explicar la destrucción y reparación de este sector.

Frente a lo señalado, existe un matiz interesante a la hora de analizar este problema, ya que desde la experiencia de los integrantes del grupo existe cierta selectividad respecto de la vandalización de este monumento. Esto lo señalamos porque a pocos metros de esta estatua, se encuentran otros monumentos: uno a Balmaceda y otro a Manuel Rodríguez; en todo este tiempo no han tenido la misma visibilidad y disputa que la estructura en cuestión. Esto permite declarar que la destrucción del patrimonio tiene una dimensión política que busca comunicar algo. Una lectura posible, desde el marco teórico desarrollado en este punto, es que destruir este monumento podría significar avanzar en la eliminación de la desigualdad entre la élite y la gente común, ya que en este lugar se marca un límite entre los ricos y pobres no sólo de Santiago sino también de Chile. Otra lectura puede ser que las autoridades en tanto actores encargados de tomar decisiones públicas, al reparar constantemente esta estatua, le pretenden entregar a la ciudadanía un mensaje de fuerza

para que no continúen haciendo estas acciones, deslegitimándolas por medio de la significación de actos vandálicos o violentos.

Eje Santiago-Providencia como Frontera

En coherencia con la perspectiva de la TAR, Grau, Iñiguez y Subirats (2011) desarrollan la idea de «objeto múltiple», concepto que sirve para pensar, en nuestro caso, el eje «Baquedano» como un objeto con diversos significados, con varias presencias y ausencias, lo que permitiría entender la realidad de una forma menos rígida, más compleja y cambiante. Esto podría decir que el sector Baquedano no tiene una única definición sino que, en tanto «objeto múltiple», son diversas las significaciones sobre esta. Con este concepto se hacen visibles las amplias voces que buscan relatar un objeto. De todas las posibilidades, queremos destacar este sector como una gran frontera social, cultural, simbólica, política y económica.

Desde el punto de vista social, este sector es un núcleo urbano en el que transitan miles de personas diariamente. Al mismo tiempo, se encuentra la estación del ferroviario urbano santiaguino (Metro) *Baquedano* que si bien no une todas las líneas, sí es un lugar de transbordo para dirigirse a varios sectores de la capital. Esto lo podemos interpretar como una frontera social, como una aduana donde la periferia de la ciudad llega al centro o también como el lugar donde la élite va a visitar al «otro Chile». Un dato para fortalecer este análisis es que justamente en este eje la avenida «Alameda» cambia de nombre a «Nueva Providencia»; acontece diariamente un cambio en la ciudad justamente en este hito: de Plaza Italia al poniente estamos en un lugar y hacia el oriente viajamos a otro.

Desde el plano cultural, este eje actúa como el lugar de celebración y como un punto de encuentro para el carnaval. Es sabido que las victorias deportivas se celebran en «Plaza Italia», pero también el año nuevo, carnavales en verano y otras expresiones de nuestra cultura. De esta manera, este eje también actúa como una frontera entre la productividad y el festejo o entre el control y el descontrol, ya que aquí está permitido lo segundo, cuando existe una situación que lo permita.

En el plano simbólico, este sector actúa como una frontera entre los ricos y los pobres, pero también como un lugar de batalla que separa el poder de la policía y del Estado con el poder del pueblo y la ciudadanía. A partir de las diferentes manifestaciones que ocurrieron desde octubre de 2019, hubo enfrentamientos entre manifestantes y la policía, se identificaron momentos en los que la masa venció momentáneamente a Carabineros y otros donde las acciones de estos últimos fueron desmedidas, llegando incluso a que un accidentado muriera en el lugar sin recibir ayuda o con un manifestante lanzado al río Mapocho por un efectivo policial. De esta manera, este eje también cumple la función de contener la batalla y el no enfrentamiento.

Sobre el plano político, y tal como hemos señalado anteriormente, el eje Baquedano se ha configurado como una frontera por la disputa del poder. Después del 18 de octubre, cada viernes la plaza Baquedano fue el principal botín de manifestantes, lo que marcaba una victoria del pueblo sobre las autoridades. Por ello, cada vez que se podía cercar el lugar se llenaba de Carabineros (policía) para demostrar que el poder «volvía» al Estado y sus instituciones. En este sentido, también hubo una frontera entre quienes tenían el poder y quienes se sometían al otro grupo.

Desde un plano económico, también este lugar es una frontera entre quienes tienen y no tienen dinero. Los que viven de la Plaza Italia «para arriba» (hacia oriente) serían quienes detentan la propiedad del dinero; quienes habitan «hacia abajo» (hacia poniente) reflejarán a quienes necesitan «la plata para vivir» y, con ello, someterse a las normas de quienes son dueños del capital.

Con todo lo anterior, creemos que la noción de «objeto múltiple» permite hablar de la complejidad que implica gestionar o hacerse cargo de este eje de la ciudad. Complejidad que invita a la creatividad y a la constante construcción de lecturas para explicar lo que está sucediendo y, por tanto, lo que se necesita para gestionar ese lugar.

Implicancias de la Gobernanza Multinivel e Intersectorialidad

La gobernanza como concepto ha sido definida por distintos autores, disciplinas e incluso organismos internacionales donde cada uno de estos la define según su perspectiva disciplinaria, teórica o desde un enfoque empírico (Glückler, Rehner, & Handke, 2019). El concepto nace o tiene su origen en el ámbito de la economía institucional y de la regulación. Su principal objetivo consistía en simplificar los procesos de regulación y de intervención de los poderes públicos para de esta manera facilitar la toma de decisiones del resto de actores sociales (Rosas, Calderón, & Campos, 2012).

Asimismo, se pueden apreciar debates desde distintas regiones del mundo. Por ejemplo, el debate sobre gobernanza en Europa se desarrolla a partir de los años noventa como paradigma para comprender la transformación del Estado en el último tiempo. Zurbriggen (2011) menciona que un gran punto de partida para entender la gran producción de documentos referente al tema es iniciar por dos grandes escuelas teóricas como la escuela de las redes de políticas públicas y la de gobernanza (p. 41). De esta manera la escuela sobre redes de políticas públicas pretende dar cuenta de las distintas modalidades en la intermediación de intereses entre actores públicos y privados en la elaboración e implementación de políticas públicas (Zurbriggen, 2011). Al par, la gobernanza sería o se caracterizaría por «una red de instituciones e individuos que colaboran y unidos por un pacto de mutua confianza, son organizaciones de poder que forman redes semiautónomas y a veces autogobernadas» (Zurbriggen, 2011, pág. 43).

En América Latina, el debate sobre gobernanza predominantemente proviene desde organismos internacionales como el Banco Mundial (BM), el Programa de las Naciones

Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Banco Interamericano del Desarrollo (BID) convirtiéndose en entes centrales del desarrollo y transferencia sobre la noción de gobernanza y sobre todo de buen gobierno (Zurbruggen, 2011). El PNUD, por ejemplo, define gobernanza como algo más amplio que solo las instituciones, ya que incluye las relaciones entre el Estado y las personas. La gobernanza entrega los mecanismos o herramientas para generar la colaboración entre sectores. Asimismo, se ocupa de tratar temas o principales problemas del desarrollo sostenible, como la exclusión y desigualdad (UNDP, 2014). Así también, el BM define gobernanza como el proceso mediante el cual los Estados y aquellos actores no estatales interactúan para diseñar e implementar políticas públicas dentro de un conjunto de reglas formales e informales moldeadas por el poder (World Bank, 2017).

Figura 1. Tipos de Gobernanza

PROCESS		
STRUCTURES	Unidirectional	Multidirectional
	(Vertical or horizontal)	(Vertical or horizontal)
Formal	Top-down governance (governments, TNCs, IGOs)	Networks governance (governments, IGO's, NGO's, INGOs-e.g. business alliances)
Informal	Bottom-up governance (mass publics, NGOs, INGOs)	Side-by-side governance (NGO and INGO, governments)
Mixed (formal and informal)	Market governance (governments, IGOs, elites, markets, mass publics, TNCs)	Mobius-web governance (governments, elites, mass publics, TNCs, IGOs, NGOs, INGOs)

Fuente: Rosenau en Cruz, 2006.

Así como existen distintas definiciones sobre gobernanza, existen también distintos tipos. Rosenau en un intento por clasificarlos menciona 6 tipos: *top-down governance*; *network governance*; *bottom up; governance*; *side by side governance*; *market governance*; y *Mobius-web governance* (Rosenau, en Cruz, 2006). Tal como se aprecia en la tabla, estos seis tipos de gobernanza se pueden agrupar en unidireccionales como los ejemplos de *top-down*, *bottom-up* y *Market Governance*, caracterizados por tener una relación directa pero menos compleja (Cruz, 2006). Podemos clasificar a las otras tres en multidireccional: parecen ser más complejas y extensas que las anteriores y se caracterizan por una fragmentación, vale decir, son relaciones de manera igualitaria y no jerárquicas (Cruz, 2006). Asimismo, el proceso se atribuye a la forma en que la relación funcionará. Por último, la estructura puede ser formal, informal o mixta. De esta manera, dependiendo del contexto generado, los actores pueden desplazarse en más de una forma de gobernanza (Cruz, 2006).

Con respecto al caso estudiado, una de las principales problemáticas es *¿Quién se hace cargo de los monumentos?* En una entrevista realizada al Consejo de Monumentos

Nacionales al diario electrónico *Emol*, se aclaró que el mantenimiento de los monumentos conforme a las normativas antes expuestas:

Es responsabilidad de los municipios donde están situados, mientras que los intendentes y gobernadores velarán por el buen estado de conservación (...) y deberán dar cuenta al Consejo de Monumentos Nacionales de cualquier deterioro o alteración que se produzca en ellos. El Consejo entrega orientaciones para la mantención de los monumentos públicos, destinada tanto a municipios como intendencias y gobernaciones, de modo de entregar los lineamientos de cómo actuar frente a daños considerados menores, como los grafitis y la pintura (Guerra, 2020).

En otras palabras, los recursos económicos impactan principalmente en el gobierno comunal, ayudado por la autoridad regional si esta así lo estima.

Entender los intentos de restauración mediante pintura de uno de los monumentos más simbólicos de la ciudad de Santiago, como el monumento del general Baquedano, es bastante complejo porque quién ha pintado y vuelto a pintar el monumento después de cada intervención ciudadana es la Intendencia. Esta, a través de la contratación de un servicio especializado, intenta resolver el problema y esta misma empresa ha trabajado en la restauración de monumentos en el casco histórico de Santiago (Fernández y Rivera, 2020). En un mismo ejemplo se pueden apreciar tres actores: municipalidad, intendencia y empresa privada prestadora de servicios. Esto nos lleva a la pregunta *¿Por qué, si es la municipalidad quien está a cargo de la restauración del monumento, es la intendencia quien contrata a una empresa para pintar el monumento?* Esto también nos lleva a un segundo punto: los contratos para este tipo de situaciones. Estos pueden ser una vez al año o por un tiempo determinado y también por cada vez que se dañe el monumento.

El monumento al general Baquedano no sólo ha generado un problema de la administración comunal o intendencia con los organismos culturales reguladores sino además con otras instituciones del Estado, como el Ejército de Chile. Ejemplo de ello es la evaluación realizó el Consejo de Monumentos Nacionales a solicitud de la institución castrense de trasladar el monumento de Plaza Baquedano a otro sector que brinde mayor protección: esto surgió porque manifestantes pintaron completamente su estructura de rojo en medio de una protesta en Plaza Italia. En relación con ello:

el Consejo debe consultar su opinión a la municipalidad de Providencia y entregará antecedentes sobre las condiciones técnicas del eventual traslado y del lugar al que pretende ser llevado. Tras el análisis de esta información, el Consejo, en sesión plenaria, se pronuncia sobre la petición (Guerra, 2020).

Finalmente, el Consejo decidió no trasladar el monumento ya que no contiene daños estructurales (T13, 2020).

Conclusiones

A lo largo de este trabajo hemos leído la destrucción de monumentos desde diversos puntos de vista: desde la teoría de la deconstrucción, la teoría del actor red y la noción de gobernanza multinivel.

La teoría de la deconstrucción vista desde la destrucción de monumentos, principalmente de la comuna de Santiago y el erigido en conmemoración del general Baquedano, no implica la destrucción. Es más bien la aparición de nuevas formas y estructuras, revisando y reinterpretando el fondo de los procesos, a diferencia de una destrucción que implicaría la eliminación o aniquilación del todo. Es «un proceso liberador» (Ayala, 2012) y de transformación que visibiliza al desplazado o anulado por la cultura cristiana occidental, debido a que el presente adquiere un sentido «diferente» a lo que antes se tenía, siendo éstas ahora.

En el caso de la destrucción o intentos de destrucción del monumento del general Baquedano, con base en los elementos planteados por el deconstructivismo, se estaría gestando una transmutación cultural donde los símbolos viejos son eliminados por nuevos elementos representativos. Esto implicaría un revisionismo respecto al concepto de héroe y referente, y lo considerado como «lo chileno». Es reescribir la Historia y generar una interrupción de sus procesos, ya que los héroes de ayer no serían válidos para el mañana, de acuerdo con ciertos sujetos y grupos; así son vistos como ajenos a la realidad histórica nacional, situación ya instalada y validada por ciertos grupos de manifestantes. Dicha destrucción/deconstrucción del monumento no implica la reclamación de la inexistencia de éstos, sino que es el posicionar aquellos por los cuales la ciudadanía sí se siente identificada, tal como ocurrió en La Serena donde en su lugar fue erigida una mujer diaguita. Asimismo, respecto a los héroes de la República chilena cabe la siguiente pregunta: *¿Por qué existen estatuas que no son objeto de daños?* Puede ser la respuesta que dicho sujeto mantiene presencia activa en el sentimiento de «resistencia» en los manifestantes, siendo un referente respecto a quienes validan la lucha callejera como reivindicación social.

Retomando lo expuesto, el simbolismo de la destrucción de los monumentos significa la presencia de los elementos de transculturización inversa. Es decir, volver a una especie de «edad de oro» pero mirando al pasado y no al futuro, intentando validar los principios de Rousseau sobre «el buen salvaje» (González, 1987): todo pasado indígena es bueno y debe ser considerado de tal manera por la naturaleza de este.

Respecto a los problemas observados sobre el mantenimiento, resguardo y restauración de monumentos que han afectado a aquellos insertos en el eje Santiago Providencia o las inmediaciones de Plaza Baquedano, se detecta una escasa coordinación entre los diferentes gobiernos comunales involucrados en ello como asimismo entre Intendencia y gobernadores. Debido a ello se estima necesario que sea el Gobierno Regional quien guíe y lidere una estrategia coordinada con los municipios para la solución respecto

a objetos o lugares patrimoniales. El propósito del planteamiento se centra en que se anularían las disímiles estrategias comunales con los monumentos, puesto que cada comuna utiliza los medios que estima necesarios y correctos para su resguardo, dando inclusive una importancia a ello condicionada a la gestión que emane desde la alcaldía. En cambio, con una responsabilidad administrativa desde el ámbito de un liderazgo regional, el cuidado de los monumentos dejaría de ser un problema de la comuna en el corto plazo y más bien sería un tema de ciudad, sin estar condicionadas a las diversas autoridades de turno, puesto que la restauración de éstos, principalmente de los ubicados en la línea Santiago-Providencia o en inmediaciones de Plaza Baquedano, como plantea Viollet-le-Du (1868) «debe devolver al edificio su forma original, o como él entiende que debió haber sido». Se busca mucho más que conservarlo en las condiciones que se encuentra: devolverlo al origen ideal en el cual fue construido, eliminando o modificando aquello que lo altere en su originalidad o espíritu.

Otra conclusión sobre el «Eje Baquedano» desde la teoría del actor red permite señalar que es posible narrar este espacio desde diversas posiciones y actores. Al respecto, creemos que es importante relatar el espacio para que los ciudadanos y ciudadanas puedan comunicarse con este. Asimismo, este relato debería ser participativo para que las distintas versiones sobre el espacio permitan construir nuevas formas de leer la ciudad. Esto es coherente con la noción de «objeto múltiple» (Grau-Solés et al., 2011) en la medida que son diversas las lecturas que se pueden construir sobre el mismo objeto o actante de una ciudad en la cual, además, interactúan agentes humanos y no humanos.

Tal como se menciona anteriormente, desde la gobernanza multinivel uno de los principales problemas que se pueden apreciar es la falta de una estrategia o de coordinación entre las distintas municipalidades y actores en general para abordar la problemática. Al quedar la restauración de los monumentos a cargo de cada municipalidad, el eje de Baquedano en su conjunto queda a la deriva en el sentido de que se arreglan algunas partes del parque y otras no, dependiendo del sector. Por lo tanto, el problema de la destrucción de monumentos en la comuna de Santiago es tratado de manera distinta, con estrategias diferentes respecto del municipio de Providencia y el Consejo de Monumentos Nacionales. Esto reflejaría que no existe una coordinación entre estos sino que cada uno desarrolla por sí mismo su plan.

Detrás de esta falta de estrategia o coordinación entre las instituciones señaladas se encuentra una problemática nacional: la falta de un liderazgo regional que pueda encauzar o dirigir políticas públicas que tengan relación con la ciudad de Santiago, que no cada comuna resuelva los problemas «como pueda». El marcado centralismo que existe hoy en día en nuestro país dificulta este actuar y no solo para el problema de la restauración de monumentos sino para el desarrollo general de una ciudad, ya que las Intendencias reciben las directrices del gobierno central, lo que hace complejo tener políticas públicas de desarrollo propiamente regionales.

Referencias

- Ayala, O.** (2012). La deconstrucción como movimiento de transformación. Universidad Autónoma Tomás Frías.
- BCN** (2020). Reporte Comunal: Santiago. Biblioteca del Congreso Nacional — BCN. Extraído el 16 de diciembre de 2020 de <https://www.bcn.cl/siit/reportescomunales/repordf.html?anno=2020&idcom=13101>
- Benjamin, W.** (1973). Discursos interrumpidos. Taurus, Madrid.
- Carrión, F.** (s/f). La ciudad y su Gobierno Municipal.
- Cruz, K.** (2006). “Buena Gobernanza” y el Banco Mundial. Un análisis sobre el impacto de la agenda de “Buena Gobernanza” en el proyecto petrolero Chad-Camerún. Tesis Licenciatura. Relaciones Internacionales. Departamento de Relaciones Internacionales y Ciencias Políticas. Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades, Universidad de las Américas Puebla.
- Culler, J.** (1984). Sobre la deconstrucción. Teoría y crítica después del estructuralismo. Crítica. Madrid.
- De la Sotta, R.** (2020). Estallido Social Detona Inédita Plan de Recuperación Patrimonial. LT—La Tercera. Extraído el 4 de enero de 2021 de <https://www.latercera.com/culto/2020/05/12/estallido-social-detona-inedito-plan-de-recuperacion-patrimonial/>
- Derrida, J.** (1996). Espectros de Marx. Editorial Trotta, Madrid.
- Derrida, J.** (1972). Márgenes de la Filosofía, Crítica, París.
- Derrida, J.** (1997). Una Filosofía Deconstructiva. Zona Erógena, N°35.
- Douailler, S., et al.** (1994) “Entrevista con Jacques Derrida” (Passages, N°57, septiembre de 1993). Palabras recogidas por y trad. C. de Peretti. El Ojo Mocho. Revista de Crítica Cultural, Buenos Aires.
- Fernández, O., y Rivera, V.** (2020). La Brigada que Pinta y Repinta a Baquedano. LT — La Tercera. Extraído de <https://www.latercera.com/nacional/noticia/la-brigada-que-pinta-y-repinta-a-baquedano/KPH3BRJ4EZEC7BG5HDQF43WZ2M/>
- Glückler, J., Rehner, J., & Handke, M.** (2019). Gobernanza, redes y territorio. Revista de Geografía Norte Grande, 5-20.
- González, J.** (1987). El Buen Salvaje de Rousseau. Inflexión de la Antropología y de la Estética, Granada, España.
- Gobierno Regional de Santiago** (2020). Datos Geográficos. Gobierno Regional Metropolitano de Santiago. Extraído el 16 de diciembre de 2020 de <https://www.gobiernosantiago.cl/datos-geograficos/>
- Grau-Solés, M., Íñiguez-Rueda, L., & Subirats, J.** (2011). How to govern the complexity? Invitation to an hybrid and relational urban governance. Athenea Digital, 11(1), 63–84. <https://doi.org/10.5565/rev/athenea.827>

Grau, M., Iñiguez, L., & Subirats, J. (2008). Un enfoque socio-técnico en el análisis de políticas públicas: un estudio de caso. *Política y Sociedad* (Madrid), 45(3), 199–217.

Guerra, I. (2020). Consejo de Monumentos Estudia Solicitud del Ejército de Trasladar de Plaza Italia la Estatua del General Baquedano. EMOL. Extraído el 6 de enero de 2021 de: <https://www.emol.com/noticias/Nacional/2020/10/17/1001011/Monumentos-estudia-trasladar-estatua-Baquedano.html>

Huaman, M. (2003). Claves de la deconstrucción. Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Malvezzi, C. D., & Nascimento, J. L. do. (2020). A Teoria Ator-Rede e o estudo da intersectorialidade nas políticas públicas. *Interface - Comunicação, Saúde, Educação*, 24, 1–12.

Pino Á. (1908). “La Celebración del Centenario. El Monumento al Ejército”, *El Mercurio*, Santiago.

Rodes, J. (2012) “Derrida y la Deconstrucción”. Publicado el 12 de febrero del 2012 en sitiocero.net/2012/02/derrida-y-la-deconstruccion/.

Rosas, F., Calderón, J., & Campos, H. (2012). Elementos conceptuales para el análisis de la gobernanza territorial. *Quivera. Revista de estudios territoriales*, 113-136.

Tirado, F. y Domenech, M. (2005): “Asociaciones heterogéneas y actantes: El giro postsocial de la teoría del actor-red” *AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana*. Ed. Electrónica, Número Especial (Noviembre-Diciembre 2005).

T13 (2020). Consejo de Monumentos Nacionales Decide No Trasladar Estatua de General Baquedano. Extraído el 6 de enero de 2021 de <https://www.t13.cl/noticia/nacional/Consejo-de-Monumentos-Nacionales-decide-no-trasladar-estatua-de-general-Baquedano-29-10-2020>

UNDP. (2014). *Governance for Sustainable Development. Integrating governance in the Post-2015 Development Framework*. New York: United Nations Development Programme.

Urrejola, J. (2019). Chile: Destrucción de Monumentos como Protesta contra la Historia Oficial. DW. Extraído el 17 de diciembre del 2020 de <https://www.dw.com/es/chile-destruccion-de-monumentos-como-protesta-contra-la-historia-oficial/a-51202577>

World Bank. (2017). *World Development Report 2017: Governance and the Law*. Washington, DC: World Bank.

Zurbriggen, C. (2011). Gobernanza: una mirada desde América Latina. *Perfiles Latinoamericanos*, 39-64.